



HAL
open science

Las transformaciones de Santiago de Chile en 100 años de historia republicana

Nathalie Jammet-Arias

► **To cite this version:**

Nathalie Jammet-Arias. Las transformaciones de Santiago de Chile en 100 años de historia republicana. Le contemporain dans le récit chilien actuel, Université Paris 8 et Université Paris Nanterre, Oct 2019, Paris, Francia. ⟨hal-04332400⟩

HAL Id: hal-04332400

<https://hal.science/hal-04332400v1>

Submitted on 15 Dec 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire HAL, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons CC0 1.0 - Universal - International License

Colloque littérature chilienne : 17 octobre 2019

Las transformaciones de Santiago de Chile en 100 años de historia republicana

Nathalie Jammet-Arias

Al principio del siglo 19, Santiago de Chile era una ciudad colonial mediana, sin ninguna originalidad, construida según el modelo geométrico en uso en el imperio. Estaba situada en los confines del imperio y pocos viajeros la visitaban. En 1822, el capitán francés Gabriel Lafond de Lurcy hacía el siguiente comentario: « A primera vista Santiago me desagradó soberanamente y me hizo la impresión de una ciudad monótona en la que todo debía ser tristeza y aburrimiento”. À première vue, Santiago m’a souverainement déplu et m’a donné l’impression d’une ville monotone, dans laquelle tout ne devait être que tristesse et ennui ». Sin embargo, al fin del siglo 19 y principios del 20, numerosos viajeros, entre los cuales el poeta nicaragüense Rubén Darío, hacían un elogio de la capital chilena. ¿Cómo se puede explicar esta valoración tan contrastada?

Si tomamos como base de estudio las políticas municipales implementadas durante este periodo, aparecen claramente dos objetivos:

- 1- La idea de hacer de Santiago un escaparate del Chile moderno y dinámico que se anhelaba construir mediante una política de embellecimiento.
- 2- la voluntad de “higienizar” la ciudad con una serie de medidas que tendían también a controlar y contener a la población pobre.

Santiago, creada por Pedro de Valdivia en 1541, se impuso como capital del Reino de Chile en 1599¹. Durante el período colonial, se habían construido varios edificios sin embargo los múltiples terremotos que afligieron la ciudad,

¹ Antes competencia con Concepción.

han dejado pocos testimonios de la ciudad antigua. En 1647, se destruyeron todos los monumentos salvo la iglesia de San Francisco. Además el río Mapocho solía salir de su cauce hasta la construcción de los tajamares y del Canal San Carlos a partir de 1726.

Por lo tanto, cuando se proclamó la república, la ciudad de Santiago contaba con pocos edificios monumentales, si hacemos casos omisos de la catedral, la iglesia de San Francisco, el Palacio de la Real Audiencia y el Palacio de la Moneda.

La independencia, a la par que provocó un profundo cambio político, generó también un cambio de valores. Los criollos que accedieron al poder habían recibido mucha influencia europea e intentaron aplicar/adaptarlas en Chile². O'Higgins transformó, utilizando prisioneros realistas, la Alameda de la Cañada construida en el lugar por donde pasaba antes uno de los brazos del Mapocho en la Alameda de las delicias (hoy Alameda Bernardo O'Higgins). Se plantaron varias filas de álamos, un paseo con varias fuentes, verdaderos Campos elíseos santiaguinos, que poco a poco se convirtieron en la columna vertebral de la ciudad.

Crearon unos parques en los puntos cardinales de la ciudad: al oeste, se había creado la Quinta normal, una especie de finca/escuela en la cual el sabio de origen prusiano Rodolpho Philippi había plantado un jardín botánico. Al norte, dominaba el Cerro San Cristóbal, el cual hasta mediados del siglo 19, quedaba en las afueras de la ciudad misma y que fue organizado como Parque Metropolitano para el centenario de la república. Al Sur, se encontraba el Parque

² Por ejemplo, el tema de las diversiones es sintomático: se prohibieron todas las que recordaban a España y que se consideraban responsables del embrutecimiento del pueblo: riñas de gallos, corridas de toros y carnaval. La creación de nuevas diversiones generó una modificación de la ciudad.

Cousiño (hoy Parque O'Higgins), inmenso descampado legado por la familia Cousiño en 1873³. Al lado se construyó el Club hípico.

En la parte este de la ciudad, se transformó el Cerro Santa Lucía que antes se limitaba a ser un punto de observación militar en un parque de paseo. Al igual que en el París de Haussmann, se amenizó el espacio público con muchas plazas y plazuelas que eran lugares de encuentro fácilmente vigilados por las autoridades.

El centro de Santiago representa también una memoria de la nación: se erigieron varias estatuas a los grandes personajes de la historia a veces enemigos: Caupolicán y Valdivia, O'Higgins y Carrera, Freire y Portales, San Martín y Bolívar y a los grandes nombres de las ciencias y artes: Bello, Amunátegui, Barros Arana.

Coetáneamente y a pesar de dos terremotos fuertes en 1822 y 1835, se llevó a cabo una política de construcción de edificios públicos : la Universidad de Chile, la Escuela Normal, la Escuela de artes y oficios, el Museo de Historia natural, el Congreso, el Museo de Bellas artes, una imitación del Petit-Palais de París. Entre los arquitectos que participaron en dichas construcciones, importancia tuvieron los franceses Lucien Hénault, Jean Herbage o Claude Brunet des Baines (el cual se había formado en la Escuela de Bellas Artes de París).

Se edificaron monumentos que ilustraron la arquitectura metálica de moda en Europa y en EE.UU desde los años 1820. Muy utilizada para construir puentes como el puente sobre el Malleco en 1890, obra maestra cuya maqueta se encuentra expuesta en el Museo de Artes y Oficios de París, los ejemplos santiaguinos más emblemáticos de este tipo de arquitectura son el Mercado

³ Pasó a llamarse Parque O'Higgins en 1973.

central y la Estación central construidos según los planos del propio Gustave Eiffel.

El primer siglo republicano vio el nacimiento de una clase media compuesta de docentes, empleados públicos y de una burguesía cuya fortuna reposaba sobre la explotación minera, el comercio, la banca. Esta nueva burguesía contribuyó a la financiación de varios proyectos urbanísticos. Los principales accionistas del ferrocarril del Sur: Urmeneta, Matte, Goyenechea, Gallo y Cousiño propiciaron el establecimiento, en 1858, de un tranvía de sangre en la Alameda de las Delicias con el fin de facilitar el acceso a la estación (claro eran socios de la Compañía de Ferrocarril). En 1872, otros ramos se establecieron en las cercanías de la Plaza de Armas. En 1900, empezaron a funcionar los primeros tranvías eléctricos en el centro y hacia las afueras lo que favoreció la construcción de nuevos barrios residenciales.

La circulación se hizo más fácil también gracias a la pavimentación progresiva y al ensanchamiento de algunas calles del centro antiguo, al alumbrado público y a la construcción con dos empresas francesas y una escocesa de un bulevar de circunvalación.

Durante el siglo 19, las normas de sociabilidad cambiaron paulatinamente. Se establecieron cerca de la Alameda y de los parques unos cafés donde se comentaba la actualidad, se leía la prensa, en fin donde se formaban las opiniones. Lastarria, Santiago Arcos, Francisco Bilbao participaron en estas tertulias. El movimiento cultural que había empezado con el nacimiento de la prensa de opinión y que se benefició con la presencia en Chile de muchos exiliados de los países vecinos, en particular de Argentina (Mitre, Sarmiento, Alberdi) se desarrolló en la segunda mitad del siglo XIX. Se construyó un gran edificio para el teatro en 1853 según los planos establecidos por Brunet des Baines y Charles Garnier, el fundador de la Ópera de París. Llegaron

personalidades del mundo del espectáculo como Sarah Bernhard y en 1875 se realizó en la capital chilena una exposición internacional.

El objetivo de embellecimiento y modernización se había alcanzado con creces.

El segundo objetivo representa la segunda cara de la moneda a la vez que una consecuencia del primero y tiene que ver con la implementación de una política higienista. Ya a finales del período colonial se habían fundado la Casa de la Caridad en 1729 que daba una sepultura a los mendigos y a los prisioneros, la Casa de las mujeres en 1734, la Casa de Huérfanos en 1758, el Hospicio de Santiago. Subvencionaban estos organismos el Cabildo de Stgo, las órdenes religiosas y algunos criollos acomodados.

Con la independencia aumentó el número de extranjeros en la capital chilena, entre los cuales algunos protestantes lo que representó un inconveniente a la hora de su muerte. ¿Dónde enterrar sus cuerpos? Además, iba creciendo la población de la ciudad. Teniendo en cuenta estos dos elementos, O'Higgins creó en 1821 el Cementerio general en el cual un espacio se reservaba a los disidentes religiosos, el Patio de los disidentes.

Los organismos creados al final del período colonial y durante el siglo XIX subrayan que existía una voluntad de poner en orden a la sociedad teniendo en cuenta también su seguridad.

El crecimiento de la delincuencia y criminalidad en Stgo provocó dos medidas: la construcción de una nueva cárcel en 1843 y la creación de una policía que cuidase del orden público. La policía como tal, con agentes que iban por las calles, fue creada por el Intendente Benjamín Vicuña Mackenna en 1870 según el modelo parisino.

Hubo coetáneamente un intento por disminuir el impacto de la plaga urbana que representaban los incendios – murieron en 1863, 2500 personas cuando se

quemó la Iglesia de la Compañía de Jesús. Esta catástrofe concientizó a la gente y unos representantes de las elites mineras e industriales se juntaron para fundar la primera compañía de bomberos aquel mismo año, fue una iniciativa privada.

Los progresos relativos al urbanismo en el siglo XIX se refirieron principalmente a dos ámbitos: la seguridad, como lo acabamos de ver y la higiene.

A partir de 1843, se publicaron varios bandos municipales que prohibieron el uso privado de las calles para mantener una actividad artesanal, lavar la ropa y cocinar. Se consideraba que la difusión de las enfermedades se relacionaba especialmente con el entorno. El higienismo se desarrolló en particular en las políticas urbanas: limpieza de las calles, desplazamiento de los mataderos a las afueras, destrucción de muchas viviendas pobres, abastecimiento en agua potable, la construcción del alcantarillado. La higiene como asignatura pasó a formar parte de los programas de los colegios a partir de 1872. La epidemia de cólera que afectó duramente la ciudad entre 1886 y 1888 favoreció varias campañas de vacunación obligatoria y la creación, en 1889 del Consejo de Higiene así como una aceleración de la construcción del alcantarillado, obras realizadas por la empresa francesa Batignolles-Fould y que acabaron en 1906.

Como consecuencia del incremento poblacional (1820: 46000/1907: 332724), aparecieron también nuevos barrios residenciales hacia la cordillera como Providencia y Las Condes. En 1843, el Intendente de Santiago Miguel de la Barra inició el proceso normativo relativo a la ciudad con la idea de preservar el centro histórico relegando la población pobre a los barrios periféricos alejados de la Cordillera, bajo el pretexto de luchar contra las epidemias,

Es evidente que Stgo que se presentaba como un modelo de ciudad de orden, de civilización, de progreso se acomodaba mal de la llegada de familias pobres de los campos. Las viviendas típicas de la población pobre eran de dos tipos: los

rancheríos que eran las viviendas construidas con cualquier tipo de material de recuperación y el conventillo, vivienda típica que se componía a menudo de una serie de cuartos redondos (cuarto alquilado por una familia sin ningún tipo de ventilación) de cada lado de una calle que al final servía de patio común donde a pesar de la prohibición por decreto, se cocinaba, se lavaba y colgaba la ropa... Los conventillos también podían encontrarse en antiguas viviendas coloniales divididas en piezas.

Al final del siglo XIX, se llevaron las primeras iniciativas para ofrecer a los obreros unas viviendas más adecuadas. La beneficencia privada precedió como en todas las obras de carácter social las políticas públicas. Las primeras iniciativas y concesiones para la construcción de viviendas obreras fueron otorgadas en 1883 y en los años siguientes pudieron contar con el respaldo de la Iglesia la cual quería aplicar la Encíclica Rerum Novarum del papa León 13 de 1891 que incitaba a mejorar las condiciones materiales de los obreros para alejarlos del marxismo y evita las reivindicaciones.

Como respuesta, el Senador Melchor Concha y Toro, muy influido por las ideas higienistas y las preconizaciones vaticanas fundó al final del año 1891 la Institución León 13 destinada a construir viviendas obreras en el sector de Bellavista. Poco después, con la epidemia de viruela en los barrios pobres y la agitación política, el Estado se encargó del tema y votó en 1906 la primera ley sobre viviendas obreras lo que dio lugar a una construcción masiva según el modelo del conventillo pero con un material mejor.

Para concluir, los grandes proyectos de transformación de Santiago, sobre todo a partir de los años 1870 modificaron y modernizaron la ciudad. Las políticas municipales provocaron también el nacimiento de nuevos barrios en la periferia. Poco a poco el centro contó con menos viviendas y se transformó en un centro

administrativo y político. La población acomodada se fue a vivir en los barrios de la cordillera donde podía disfrutar de unas casas con jardín mientras que la población pobre quedó marginada y tuvo que vivir en la parte sur este de la ciudad. Si en 1870, el Intendente Vicuña Mackenna criticaba la superposición en un mismo espacio de una ciudad limpia, rica e ilustrada' y de una ciudad 'miserable, sucia y bárbara', en 1910, estos mundos separados a nivel social se encontraban también separados espacialmente.